

## EL CORAZÓN DE SAÚL

**Contexto 1 Samuel 11-18**

Hubo sólo dos dinastías en Israel ungidas por voluntad de Dios: la de Saúl de la tribu de Benjamín y la de David de la tribu de Judá. Saúl empezó muy bien, sólo para ver que sus posteriores acciones de desobediencia arruinaron lo que podría haber sido un gobierno brillante, que honrara a Dios sobre la nación de Israel.

**Saúl**

No podemos evitar estudiar el motivo de la elección de David como ungido si no recordamos los tropiezos en la vida de Saúl. Un hombre de familia acomodada, que no buscó fama ni poder, pero que las recibió como bendición especial de Dios. Pero con el correr del tiempo y en circunstancias críticas tomó decisiones equivocadas, al punto que a Dios le pesó el haberle elegido.

La desobediencia al Señor se manifestó progresivamente por varios pecados que fueron insensibilizando su corazón espiritual. Ya hemos aprendido que nadie tiene suficientes méritos para ganarse la salvación, ya que la misma llega a cualquier persona sólo por la gracia soberana de Dios; pero la historia del primer rey de Israel es un ejemplo de rebeldía y desconexión de los propósitos divinos para con su ungido. Leemos suficiente material bíblico para describir el corazón espiritual del primer rey de Israel y nos alcanza para comprender por qué Dios colocó a David en su lugar.

**Respuesta a las crisis**

La vida del rey Saúl estuvo atravesada por muchas crisis, como lo está la vida de toda persona incluyendo a los creyentes. Ya hemos hablado a través de otros estudios que no es posible ni bíblico que los cristianos seamos exceptuados de pasar por el fuego de la prueba; pero es la enseñanza bíblica que detrás de cada prueba Dios está trabajando con un propósito particular que en el caso del verdadero creyente es madurar su carácter para hacerlo semejante a Jesucristo (Stg. 1:2-4; He. 12:11).

**Un corazón semejante al de Jesús**

Cuando hablamos de parecernos a Jesucristo ¿En qué pensamos? *Él dijo: aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.* La mansedumbre no es debilidad, es fuerza bajo control. La mansedumbre que Cristo quiere reflejar en nosotros es fruto del Espíritu Santo, no es autodisciplina. Cristo menciona esta frase luego de compararse con Juan el Bautista. Los fariseos habían desechado a Juan por ser demasiado austero y duro en sus sermones y a Jesús por fiestero y amigo de los pecadores; entonces viene la frase: *“Venid a mí todos los que estáis agotados y cansados de llevar cargas y los voy a hacer descansar. Tomad mi yugo porque mi carga es ligera”.* Un yugo es una pieza recta que une las cabezas de animales o personas que deben llevar una misma carga; lo que dice Jesús es que la mansedumbre cristiana es la condición de soportar cargas que a nosotros nos serían durísimas y muy pesadas de sobrellevar, pero que se alivianan porque su poder y fuerza nos acompaña en el yugo, para lo cual debemos depender del Espíritu Santo. Jesús siempre fue guiado y lleno del Espíritu Santo al enfrentar las crisis y la vida cristiana es un desafío constante porque cada uno puede afrontar la prueba sólo o dependiendo de la acción del Espíritu (Gál 5:16).

Saúl y David se vieron confrontados con esas situaciones durísimas y lo que veremos es cómo cada rey experimentó la presencia de Dios y una relación particular en esos momentos. En el caso de Saúl y luego con David, Dios está probando la reacción de cada corazón y su sensibilidad espiritual.

Hoy brevemente veremos los motivos que llevaron al Señor a desaprobar a Saúl, y les adelanto que no van a encontrar terribles apostasías, me atrevo a decir que David cometerá pecados más graves y de consecuencias mayores para él, su familia y el pueblo...y sin embargo Dios aprobará la reacción de un corazón y desechará la otra.

### **Las crisis de Saúl**

En el capítulo 11 vemos que Saúl (luego de ser ungido) demuestra su liderazgo al unir a los soldados para liberar la ciudad de Jabes por lo cual es confirmado en su reinado por el pueblo, incluyendo a quienes habían dudado de su capacidad para el cargo. Pero en los capítulos 13 al 15 la Biblia da cuentas de varios momentos en la vida del rey cuando debió tomar decisiones que no fueron aprobadas por el Señor. No será solamente la decisión en sí, sino la respuesta del corazón de Saúl al ser reprendido por Dios a través de Samuel lo que nos hablará de la sensibilidad espiritual.

### **Sus respuestas a las crisis**

Primera respuesta: *impaciencia* 1 S 13:11-14

¿Por qué Samuel se tardó 7 días en presentarse? ¿Por qué Dios reprendió la impaciencia del rey?

Saúl era el rey porque Dios así lo había dispuesto. Nada tenía él fuera de su porte que lo hiciera merecedor del liderazgo real. Su impaciencia ante la desertión de la tropa indicaba falta de confianza en el dominio soberano de Dios. ¿Controla Dios cada situación de la vida de sus hijos? ¿Estaba Dios en control cuando los filisteos querían atacar y las tropas israelitas estaban perdiendo valor? En Saúl la impaciencia es sinónimo de *incredulidad*. Entonces él tenía que tomar el control, presentar el holocausto antes de entrar en batalla (¿Estaba considerando a Dios como un amuleto?). Cuando llegó Samuel lo reprendió.

Segunda respuesta: *obediencia parcial* 1 S 15:10-23

Saúl venció a los amalecitas y los mató casi a todos dejando con vida a Agag su rey, además se trajo lo mejor del ganado. Cuando Samuel lo confrontó, Saúl respondió: “todo lo que traigo es para presentar sacrificio al Señor”. Saúl había acomodado la Palabra del Señor a sus propios planes, la había adaptado de tal manera que casi se engañó a sí mismo. De la reacción a esta crisis observamos dos claras enseñanzas: Saúl no tenía diálogo con el Señor, en todo caso la interlocución siempre fue por medio de Samuel; el acto de humillación ante Samuel demostraba orgullo herido y no arrepentimiento genuino (1 Sa 15:30). Saúl endurece su actitud y se resiste a perder los privilegios que había recibido al ser ungido.

La rebelión y la obstinación son consideradas por Dios al mismo nivel que los pecados de adivinación o de idolatría.

Tercera respuesta: *juramentos, votos y maldiciones* 1 S 14:24-30

Saúl no es el único que ensoberbecido y al frente de un ejército realiza un juramento que nada tiene que ver con la voluntad de Dios, en otra porción de la Biblia, años antes el juez Jefté hizo un necio juramento y entregó a la muerte a su hija.

Saúl conjura a su ejército a no comer ni beber hasta terminada la batalla lo que provocó que llegaran extenuados y deshidratados al fin de la jornada. Jonatán violó el juramento por desconocimiento y lo salvó el resto del ejército. Saúl demostró poca sabiduría y total desconexión con la voluntad de Dios, aún así el Señor protegió a Israel de la fuerza enemiga, impidiendo que prevaleciera totalmente.

Cuarta respuesta: *orgullo* 1 S 15:12

No sé si el monumento que construyó fue su propia estatua, posiblemente no lo fuera, pero la intención de Saúl fue engrandecerse a sí mismo por la victoria sobre los amalecitas. Me adelantaré a David para recordar que toda su vida tuvo en mente construir una única obra: el Templo a Jehová. Dice la Biblia que al morir dejó los planos y todo el costo suficiente para completarlo. Saúl no llevaba demasiados años en el trono y ya se hizo construir un monumento en su honor.

Quinta respuesta: *celos* 1 S 18:7-8

Dios ya se había procurado el sucesor, David era el indicado. Ni Samuel había notado qué había visto Dios en aquel adolescente que un tiempo atrás había ungido en casa de Isaí. Pero ahora todas las mujeres cantaban el triunfo sobre Goliat. Ese monstruo de la envidia fue creciendo cada año en el corazón de Saúl hasta convertirlo en un extraño y enajenado. Tuvo varios impulsos y trató de asesinar al joven guerrero. Le ofreció casar a su hija y luego se la entregó a otro. Lo necesitaba cerca, pero David terminó huyendo de su presencia y viviendo como un proscrito.

### **¿Qué pasaba por el corazón de Saúl?**

En vez de buscar a Dios en arrepentimiento, Saúl invirtió gran parte del tiempo, esfuerzo y dinero para acabar con la vida de David, dejando debilitadas las fronteras para que los filisteos ingresaran y subyugaran a gran parte de la población.

A diferencia de David, durante todo su largo reinado Saúl nunca se humilló ante Dios ni confesó sus actitudes de soberbia, orgullo, impaciencia, incredulidad, arrogancia, deseo de venganza o celos. Cuando su reino fue revocado Saúl llegó a llorar ante Samuel, aunque se sintió humillado su orgullo herido endureció más su corazón y no pudo ni supo quebrantarse ante Dios en arrepentimiento.

Dios no espera que le digamos: la próxima vez lo voy a hacer mejor; quiere que reconozcamos que NO podemos hacerlo. El corazón conforme a Dios es el corazón que necesita ser perdonado no por ningún mérito, sino porque sabe que Dios ejercerá su misericordia y gracia.

### **Dos liderazgos**

Saúl y David fueron ungidos por Samuel en privado, antes de que el pueblo pudiera saber quién sería el elegido del Señor. Ambos mostraron condiciones excepcionales como líderes militares, eran valientes y capaces de dirigir a sus hombres a quienes acompañaban en la batalla (más adelante un soldado llamado Julio César obtuvo su fama y aliados para acceder al poder por la misma cualidad). Ambos eran apuestos, fornidos y desarrollaron caracteres de liderazgo.

Pero ambos reyes tuvieron marcadas diferencias y estas no eran exteriores sino interiores. ¿Qué rasgo tenía David que hizo que el Señor lo escogiera? David fue ungido como futuro rey cuando apenas era un adolescente. Era el menor de 8 hermanos así que lejos estaba de tener la autoridad del primogénito, no tenía instrucción ni entrenamiento militar. Sin embargo, para esa época ya había leído y aprendido las

leyes del Señor entregadas por Moisés, ya había compuesto varios de los Salmos que leemos en la Biblia, no solamente la letra sino la música. La única profesión hasta ese momento había sido la de cuidar las ovejas de su padre.

### **Prototipo de Jesús**

Creo que el mayor privilegio de los escogidos mencionados en la Biblia es su rol de pastores (Jacob, Moisés, Amós). Ezequiel el profeta en el exilio recordará por qué el pueblo terminó destruido y desterrado por causa del pastorado infiel y apóstata (Ez 34); siglos después, el rey de toda la tierra dirá: *Yo soy el buen pastor, y el buen pastor su vida da por las ovejas*. David fue pastor y rey, y en ambos roles fue prototipo de nuestro Señor Jesucristo.